

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001 NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 136 NOVIEMBRE 2012

Publicación de difusión gratuita



Sherezade de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

En
2012

L
a
s
2
0
0
1
N
o
c
h
e
s

cumple
15 años

Desde el N° 1 (Enero 1997)

al N° 136 (Noviembre 2012)

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET

www.las2001noches.com

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL**PARA LA LIBERTAD**

Para la libertad.
 Para la libertad sangro, lucho, pervivo.
 Para la libertad, mis ojos y mis manos,
 como un árbol carnal, generoso y cautivo,
 doy a los cirujanos.
 Para la libertad siento más corazones
 que arenas en mi pecho: dan espumas mis venas,
 y entro en los hospitales, y entro en los algodones
 como en las azucenas.
 Para la libertad me desprendo a balazos
 de los que han revolcado su estatua por el lodo.
 Y me desprendo a golpes de mis pies, de mis brazos,
 de mi casa, de todo.
 Porque donde unas cuencas vacías amanezcan,
 ella pondrá dos piedras de futura mirada
 y hará que nuevos brazos y nuevas piernas crezcan
 en la carne talada.
 Retoñarán aladas de savia sin otoño
 reliquias de mi cuerpo que pierdo en cada herida.
 Porque soy como el árbol talado, que retoño:
 porque aún tengo la vida.

Miguel Hernández

NOTAS DE DIRECCIÓN

"De bien nacidos es ser agradecidos", dice el refrán. Y, en este caso, el agradecimiento es grande.

En estos tiempos donde la libertad es una quimera, una utopía, nuestra tarea es dar a conocer las voces que alientan este ejercicio, humano por excelencia, que nos implica en el fluir de la historia.

La libertad, denostada en la práctica cotidiana de casi todos los países, convertida en moneda de cambio para las más truculentas transacciones, desprestigiada hasta el punto en que todos la gritan pero casi nadie la practica, embrutecida en todos los rincones donde se decide el destino de los hombres... La tan deseada libertad.

Pero nosotros, humildes trabajadores de la poesía, somos agradecidos, no nos dejamos engañar.

Por eso, en este número de Las 2001 Noches, hemos querido dejar constancia de nuestra rebeldía y nuestras ganas de luchar, para que la palabra LIBERTAD escape a las redes del sistema y continúe gravitando sobre las generaciones futuras, con todas las alas que la poesía le otorga.

Así, en la Editorial, nadie mejor que Miguel Hernández para recordarnos algunas de sus implicaciones, vitales para todo hombre.

Después, la poesía de un auténtico combatiente de las ideas, Miguel Oscar Menassa, quien, para celebrar su cumpleaños, nos ofreció un recital con su poesía más social y que hemos querido publicar en este número.

Y, para completar, en Frescores, un artículo de Norma Menassa sobre el Realismo.

Recordamos a todos que la Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero ha comenzado los seminarios de formación y los talleres de poesía, y que ambas actividades nos hacen más humanos, más libres...

Carmen Salamanca

MIGUEL OSCAR MENASSA

Argentina, 1940

**BUENOS AIRES, LA REINA DEL PLATA,
ADIÓS**

Para saber de pequeño y de loco
 olía los olores buscando aquel olor.
 Serpiente adolescente recupero tu piel,
 para ser tan solo contra el tiempo mi tiempo.

Hurtaba de las noches sueños y flores negras.
 Opacas madres reventando sus sexos
 entre la algarabía y los colores
 de la palabra puta.

Ella era el otoño.
 Sus frutos secos su color marrón,
 su frío entrecortado por el sol
 palabras del pasado.

Dormía bien
 comía mi bocado de pan
 y amaba de ella
 los resplandores.

Su cuerpo contra mi cuerpo
 todo lo primordial.
 Sus humedades contra el dolor de la vigilia.

Recuerdo sus pechos en mi propio latir
 redondos como toda la nieve
 como la blanca nieve universal,
 sus pechos
 altas fragancias en mis ojos. Olor de los olores.
 Busqué,
 con toda la impiedad de la locura
 tus pechos en la tierra.
 Y en cada flor, y en cada hombre
 y en cada letra de mis versos,
 busqué,
 tus ojos en la tierra.

Supe del tiempo de los despedazados pétalos
 entre las manos.
 Y fue imposible ser.

Del viejo amor
 del desenfado de mi cuerpo
 sobre tu bajo vientre,
 sólo me quedan en las manos,
 astillas
 encuentros con la muerte.

En mis pequeños oídos malheridos
 el ronroneo, de tu voz, la vociferación de tus encantos
 entre mis piernas. Lenguas de fuego
 tu voz, tu canto amable, tu nada misteriosa.

Y fui para saber, tu dios
 el rey de tus aullidos
 el omnipresente legislador de tus blasfemias.
 Tu poeta inmortal.
 La grieta en tu mirada, para siempre.

Bebedor insaciable, lleno de sed
 pleno de rabia y de lujuria, bebí toda tu sangre,
 tu embriagadora leche, bebí, todo el dolor.
 Tus líquidos orgánicos,
 tus carnes desgarradas con mis dientes
 no bastaron.
 Mi sed era insaciable.

Era una sed de tiempos, de palabras.

El sol que yo buscaba era otro sol
 ni llamas, ni fulgores, ni roncas caricias sobre mi piel.
 El sonido del sol, el estruendo del sonido del sol.
 El nombre de tu cuerpo.

*24 de junio de 1977, Madrid
 Fiesta de San Juan*

Ahora que el sexo y las drogas están de moda, es hora
 de partir.

Cantemos
 la muerte ha llegado y vive entre nosotros.
 Goce infinito para quien olvide,
 las cálidas ideas del sol y de las certidumbres.

Morías
 mi pequeño animal
 para que me fuera dada la muerte.

Aprehensible,
 cotidiana también ella,
 como una puta o como una mirada.

Morías
 mi pequeño animal
 envuelto en el invierno.

El calor de tu cuerpo
 resquebrajó la helada.

El calor de tu cuerpo
 resquebrajó mi ser.



Baile árabe de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

II

Sé que las realizaciones no bastan.
Sé que hice todos los deberes mal.
Quiero volver desesperado
a los lugares
donde empezó el error.

Sé que no podré,
y sin embargo las idas y vueltas
hacia el pasado,
son mi regocijo y mi calma.

Nos matarán
sé que nos matarán y sin embargo,
miro dulcemente hacia los días donde ya no estaré,
y escribo para aquel hombre que sin saber quien habla,
escuchará mi voz.

III

Te escribo desde una mañana,
desde una mañana verdaderamente gris,
una mañana que se hizo gris a causa de la muerte.

No tengo en mi mirada nada de luz.
Amo los archipiélagos nocturnos,
y los lugares donde el hombre renuncia
definitivamente
a vivir.

Distraigo mi ser con las palabras de mis hijos.
Ellos me recuerdan que lo terrible ya sucedió.

Todo es el desorden de la fiebre.
Fiebre y locura,
castigos esperados,
castigos del alma.

Y ahora, por fin,
definitivamente locos,
nos dejaremos hacer el bien.

¿Qué imaginación puede tener un hombre que vive entre
cuatro paredes?

ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO
Madrid

Dirige y Coordina: **MIGUEL OSCAR MENASSA**

TALLERES DE POESÍA
-Abierta la matrícula-

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid
Tel.: **91 758 19 40** - poesia@grupocero.org
www.poesiagrupozero.com

IV

Morir es fácil, quién será el próximo.
Y entonces vi el horror.

Sólo su muerte
podía ser más importante que mi poesía.
Sólo el final de su plan
más importante que mis acercamientos a la verdad.

Veníamos a darnos cuenta,
precisamente el día de tu muerte,
que la fe era necesaria,
que ciertas palabras
-aunque sepamos no significan nada-
deben significarlo todo.

Pensé y lloré todo el tiempo,
pensé en la libertad de mis alondras,
en la libertad de mis pájaros celestiales.

Tu carne era mi carne.
Brisa de mar, atlántico de noche.
Tu carne era mi palabra en la tierra.

Tu muerte es el lugar donde mi mente estalla.
No habrá tiempo más justo para el hombre,
ni libertad,
ni nada.

Estamos encadenados.
Misteriosa y cruel es la palabra que no pronunciaremos.
Además,
la justicia terminaría con nosotros.
Imaginemos las mujeres iguales a los hombres.
Probemos el horror, hagamos la revolución a fondo:
borremos
las diferencias de los rasgos.



Metamorfosis de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x60 cm.

VIII

Conozco bien a una mujer.

Morena,
abierta como el mar,
pequeña y madre,
opaca en la violencia.

Descuidada en ciertos gestos de amor.

Magnolia triste ciertas tardes de otoño
cuando sus fantasmas particulares
le recuerdan los muertos por la patria.

Capaz
de hacer el amor hasta sentirse un animal feroz
o un tulipán abierto por el lento calor de nuestros cuerpos
o un inmundo batracio.

Posee como don, la crueldad del silencio.

Esa mujer dice mi nombre,
Miguel, cada mañana
y el sol le brilla en la cabeza.
Ama de mí,

mi cuerpo,
la savia de mi ser.

Desea con su carne mi pija,
amada pija mi Miguel,
matame, teneme compasión.

Esa mujer no es mi mujer.

Ella se pasea por la casa como si lo fuera.

Ama regar las plantas,
bailar el tango con su macho el cantor,
el que no sabe cantar,
el que siempre tiene desordenados los sentidos,
el que tiene 35 años y un solo dolor:

NADA NOS PERTENECE

ni el hambre, ni el horror,
ni los olores de la menta en Pompeya creciendo entre mis
manos.

Fatal
la guerra al fin será fatal.
El hombre perderá sus sentidos,
el hombre embrollará su corazón para siempre.
Y no tendrán clemencia,
nos matarán uno por uno a todos.

El hombre está perdido.

Tiene sus pies atados a la tierra,
su cabeza en el cielo,
sus brazos extendidos a la nada.



Improvisando los encuentros Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 61x50 cm.

IX

Yo soy,
para que ustedes sepan definitivamente,
uno de los extraños casos del hombre
y la bestia.

Paso mis días girando locamente
entre las pieles femeninas y los olores de mi infancia.
Amo sin fe
las tardes donde el sol apacigua mis transformaciones.
Como un sereno amante
amo de mí,
los miserables territorios donde mi ser se arrastra
como lejana y tímida babosa,
pidiendo un día más,
un hálito de goce o de dolor.

Cuando la bestia se apodera de mí
-sopla mi corazón o muerde ferozmente mis sentidos-
todo es azul y generoso como la leche del verano.

Arduo es el oficio de la convivencia.

Mi pobre hombre ama la muerte y la locura.
Su destino es morir y sin embargo,
tiene en su corazón el recuerdo de las viejas pasiones.

Sigilosa
sumergida entre los desperdicios y la sangre
-con la crueldad que da el silencio-
La bestia ama la soledad.

La bestia no se rinde.
espera las catástrofes.

JUVENTUD GRUPO CERO

Asóciate desde 10 euros al mes

91 758 19 40

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA

X

Otros lo han hecho y para ellos, también fue lo mismo.
 En esta encrucijada el suicidio,
 es un acto demasiado simple para mis delirios de grandeza.
 La vida por la vida,
 una ideología demasiado fresca para mi edad.
 Para colmo los ideales de que disponemos son mediocres,
 la contracultura tiene,
 sus periodos de decadencia.

El amor,
 los hijos,
 y esas otras cosas que hicieron mis padres,
 las hice yo también,
 al pie de la letra.

El drama es que yo,
 amo la bestia que hay en mí,
 le rindo pleitesías,
 le ofrezco sacrificios:
 jóvenes y estúpidas vírgenes,
 para que la bestia
 despoje de su sentido también a la carne.

Vamos hacia los territorios donde mueren los guías
 cada uno se guiará por su propia ceguera.



Bosque de amor de Miguel Oscar Menassa.
 Óleo sobre lienzo de 73x60 cm.

XI

Poder despreciar el lodo y pasar mi vida hasta lo último,
 en algún triste o soberano hospicio con mierda y pis
 y olores de cloacas

 hasta en los rincones más secretos.
 Mi intimidad violada,
 mi intimidad hecha pedazos clama venganza.
 Lo que vuelve es el olor de la carne.

 La carne no vuelve.

¿Siervo de qué tengo que ser ahora? ¿Siervo de qué?

Esclavo del arte,
 linda basura.

 La medicina no cura estos males.
 Médicos del alma venid,
 os mostraré el secreto de la vida.

Soy esclavo de una mujer,
 vivo mi vida
 al compás de las contracciones de su vagina azul,
 que enfurece y se llena de locos arrebatos,
 sólo frente a la muerte.

 Ella no tiene piedad de mí.
 Arranca mis testículos y pisotea uno por uno
 todos los recuerdos.
 Me hace confesar las malas porquerías.

 Yo confieso:
 Lamí con mi lengua los culos más ajenos,
 Escupí con mi saliva los ojos de mi amada,
 Bebí la leche de los pordioseros.

Al sol,
 me dejé estar al sol.
 Lo pensé casi todo.

Alegres,
 alegres fueron las mariposas que no retornarán.
 Amé con furia los brotes de cada una de mis plantas.
 Hojas de otoño en el jardín,
 no significan nada.

La guerra de verdad
 -LA GUERRA-
 no la entiendo.

Y vi morir niños antes de nacer,
 y vi nacer niños con extrañas mutilaciones,
 y vi morir una mujer entre mis brazos
 cuando la violencia de un orgasmo sacudía mis vísceras
 y supe,
 que el goce era morir.

 Y vi, y vi morir,
 todos murieron en esa familia y todos,
 murieron en la guerra.

Ella, ahora,
 se ha quedado dormida en medio del camino.
 Sus gestos,
 nunca alcanzarán la dimensión de la muerte.
 Doy patadas furiosas alrededor de todo su cuerpo,
 clavo mis dientes en su espina dorsal,
 jadeo,
 y salpico con mi baba su cabellera azul.
 Ataco sin piedad
 su rostro con mis manos.

 Ella me deja hacer,
 sé entonces que estamos a un paso de la muerte.

Yo no saldré de mi cubil aunque venga la guerra.
 ¿Qué hombre soy?,
 decidme, ¿qué hombre soy?
 ¿de qué mierda estoy hecho?
 !Basta, Putas! el hombre hace agua por todos los costados.
 Que se terminen de una vez las pruebas.
 Abdico. No tengo fe. Ni religión. Ni patria.
 Mi más allá son mis amigos, mis mujeres,
 con sus sexos maltrechos,
 los sexos de la guerra.

¿Mi muerte no es acaso la lista de mis muertos?

Madrid, 1976

**CARTA PARA LAS FIESTAS
DE FIN DE AÑO - II -**

Oriente y occidente se unen, el hilo de plata es la locura.

Fui lo confieso un paranoico
y tejí los hilos de un complot internacional contra mi saber.
Y fui no lo dudéis un esquizofrénico
que mirando el crecimiento de las flores
odió y despreció

la pobre vida de los hombres.

Y fui un histérico sublime

tuve todas las fobias

los miedos submarinos
y los miedos marinos del sol y cielo abiertos.
Confieso haber cumplido al pie de la letra
todos los rituales obsesivos que exige el amor.

Detener el tiempo, hablar de tonterías,
me entretiene.

Redescubrir en cada movimiento el tiempo perdido.
Abolir las leyes una a una, recrear los sentidos.

Envejecer

qué maravilla envejecer.

Madrid, 1976

**CARTA PARA LAS FIESTAS
DE FIN DE AÑO - III -**

Libertad sin ira, pan sin trigo, orgasmo sin salida.

Extiendo mis brazos a la nada
porque en ella residen
las claves, de estos paroxismos.

Hablemos del amor

supersticiosa

digamos una vez más que estamos unidos para siempre.

Embrujo de los granados en flor y de los fuegos

noche de los milagros,

¡Luz, luz para mi señor!

para que su ceguera sea evidente.

Su diente de león

su blusa azul al viento

sus encajes

los rubios encajes del hollín,

pozo de la noche donde el amor

es cosa del pasado.

Diluyo mi ser

ofrezco las explosiones frutales, colores de la nada

para que vuestra majestad:

Diosa locura,

sacie su sed.

Madrid, 1976

**CARTA PARA LAS FIESTAS
DE FIN DE AÑO - IV -**

Obreros de la nada.

Encajes

puntillas hilvanadas

doloridas acacias del verano,

ciegas iguanas amantes del poeta.

¿Cómo vivir, sin la copia fiel de nuestros pasos?

¿Sin las huellas a fuego?

Pruebe

alucínese, deje de ser.

Embrague, enloquezca de una vez sus recuerdos.

No haga pruebas

su destino es romper los espejos.

Brille

haga de sus ojos un desierto.

El hongo atómico crecerá en el centro de su bondad.

Apague todas las luces

el fin de siglo es un espectáculo nocturno.

Transcurrirá en los sueños.

Nada de carne y de sabores

la vida al aire libre también es un ardido.



Tardes espléndidas de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 73x54 cm.

Madrid, 1976

**CARTA PARA LAS FIESTAS
DE FIN DE AÑO - V -**

Estoy harto de todo,
espero perder algún sentido, perder algún dato.
Deseo,
caídas para el ídolo.

Basta de sacrificios cristianos.

El ídolo necesita ser engañado.
Si soporta sin malos gestos el olor de la mierda,
será coronado.

Mierda,
mierda para los ojos del ídolo,
sangre y pus para mi pobre muchacho.
Que muestre su dignidad, que sonría.
Aplausos
para el que lo pudo todo,
para quien nunca dijo que no.
Su capacidad de adaptación merece honores.

¿Y qué pensarán los idiotas de mis acercamientos a la verdad?

Si persistimos en nuestra tarea comprobaremos
que la nada es posible.

Nadie se dará cuenta,

hacer el amor está bien visto.
Opongo a las fuerzas de la naturaleza,
la obnubilación final,
el llanto del ídolo,
la verborragia de los adioses.

A la ley, que no tema,
no será violada en nombre de Dios.
Pequeña palabrita inviolable,
putita trasnochada,
te haré comer por los búhos de la imaginación.
Haré que te estalle en medio del pecho,
una pasión,
un pedo luminoso.

Madrid, 1976

**CARTA PARA LAS FIESTAS
DE FIN DE AÑO - VI -**

Sean cristianos, ustedes me mataron un amigo.

Ustedes me sacaron del alma el último recuerdo
la última partícula de amor.

Vengo de un encuentro con los vivos y los muertos
y no soy el que viene por una venganza,
porque del amor no se trata.

Soy el que lo vive todo
El último cantor
la estirpe del fin.

Madrid, 1976

**CARTA PARA LAS FIESTAS
DE FIN DE AÑO - VII -**

Sean cristianos, la locura, es una cara de la moneda,
está en vuestras manos.

Los milagros no existen.

Animarse al vaivén,
asesinar está prohibido pero la ley no alcanza.

Noches de pasión,
amantes contra amantes,
sólo la muerte nos une
y sólo,
la muerte nos separa.

¡Viva la muerte!

Estallidos de los almendros,
sangre y lujuria por un amor sin fin,
por un amor aunque no pueda más.

Salvemos el encanto de las tardes de abril,
gritemos,
que las tardes de abril,
nada tienen que ver con el amor.



Francisco Ortiz (Ópera) de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 80x120 cm.

LO DIGO ANTES DE QUE ME LO PREGUNTEN

Lo digo antes de que me lo pregunten.

Estoy impresionado, lo que pasa en el mundo me sobrepasa.

Hay días que no se escucha otro ruido que el fragor de las batallas. La música es el llanto de un niño pidiendo pan.

Sólo amo la piedra que me protege de las balas enemigas.

El hombre actual sólo desea tener un arma

más poderosa que el enemigo.

El hombre actual quiere ser Dios mas no consigue tanto.

Para imponer el bien utiliza el mal, todo lo perverso, los asesinatos.

Para imponer el bien olvida la belleza y con la libertad hace una bandera para luchar contra la libertad.

Vivo un poco impresionado y, sin ser pesimista, puedo asegurar que el hombre ya no puede dormir, lo persiguen aviones incendiarios, mapas extravagantes de ciudades secretamente ocultas en la piedra.

Lo persigue el aliento de un tigre, debajo de las sábanas, en el aire.

Lo persigue su odio, el odio de las víctimas y no puede dormir porque en las noches, el odio de los asesinos lo persigue.

Y nunca está tranquilo ni cuando come, ni cuando vomita.

A veces está tranquilo con su amada, atravesando el domingo en sobremesa y desde la televisión, previo consenso, le envían un misil súper-inteligente que sólo mata niños jugando en la vereda o madres distraídas en el supermercado o a los pobres ancianos en la silla de ruedas.

POEMA DEDICADO AL GOBIERNO ESPAÑOL

Una vez llegué a decirle a una mujer que mi bolígrafo no tenía ganas de escribir. Después estando a solas escribí un poema, pero a máquina.

Estoy atado a las consignas del amor, decía el condenado, pero estoy en la fábrica.

Y esa no es la única vez que me equivoco, a veces, estoy atado a las consignas de la pobreza y quiero hacer el amor.

Vivo atado a las consignas de la esclavitud y sólo amo la libertad.

Me parto en dos de risa y, después, vivo partido para siempre.

Fui ese soldado que le tocó hacer la guerra todo el tiempo y sólo tenía la ilusión de la paz.

Y vi caer palomas de la paz atraídas por el fragor de las batallas y yo mismo disparé contra palomas falsas que te hacían creer que la comida era la libertad o bien, que la libertad y la paz eran posible sin comida.

Y hubo días negros, tenebrosos, catástrofes incontables, donde las palomas de la paz se mataban entre ellas.

La paloma, en definitiva, era un pájaro cruel y por eso fue elegida como símbolo de la paz. Es capaz de matar por casi nada a un hermano herido que se declara perdedor.

Vivo atado a las consignas de las palomas y voy por el mundo buscando un ser humano, alguien que amando la libertad no quiera volar alguien que al declararse vencido no piense en morir,

un hombre, una mujer que amen por amar, una mujer, un hombre que construyan las sombras que atraviesen el sol con una lágrima y rompan las cadenas, del amor, al partir.

En defensa propia, una película de Miguel Oscar Menassa

www.miguelsenassa.com

www.en-defensa-propia.com

Envía tu opinión a: **endefensapropia2@gmail.com**

PARA QUE ALGO NAZCA, ALGO TIENE QUE DEJAR DE VIVIR O LA NUEVA LEY DE EXTRANJERÍA

Ahora a crecer, que quiere decir:
entrenarse con voluntad fecunda
para poder dentro de unos años
saber vivir, amar en otro mundo.

Ahora a crecer,
a desviar nuestros principios,
a encarcelar nuestras pasiones,
hacerlas llevaderas y si un día,
siento una pulsación extraña
que al liberarme me condena,
diré que no, mil veces no.

Ahora a crecer,
a comprender el valor del dinero.
El dinero puede, cuando quiere,
de un solo golpe,
aniquilar toda virtud,
preñar la nada,
embellecer con flores el desierto
y hacer del hombre y de la piedra
dos amantes perfectos.

Ahora a crecer,
a dejarse llevar por el contrato.
Conocer a fondo nuestros sentimientos
para abandonarlos.

No poner nunca de excusa,
en el trabajo, un amor,
porque me quitarán el amor
y no me darán ningún dinero.

Ahora a crecer,
que quiere decir ahora a descansar.
No me fue posible encontrar nada en ningún sitio
ni amores, ni ventajas, ni pan, ni soledad
por eso me condeno a escribir un poema.

Un poema de un hombre
que ya lo tuvo todo
y desea soñar.
Un poema de un hombre
que sueña todo el día
pero no puede amar.
O la historia de un hombre
que trabajando duro 20 años
pudo al fin veranear.
O aquel hombre que amaba
sólo a su madre y que tuvo
un trágico accidente en el mar.

Hombres valientes,
hombres de acero firme,
combatientes,
en las calles de la ciudad,
todos contra todos.

Yo soy un hombre
y escribo con violencia.
A veces termino sabiendo
cosas que nunca viví.
Otras, me doy cuenta, vivo vidas
que nunca imaginé.

Soy elegante y voy vestido de palabras,
al mismo tiempo deseo y me desean
y eso me da coraje para seguir en el poema.
Me hacen sentir que escribo para el mundo.

Digo violeta, pongo violeta aquí
y el horizonte se tiñe de violencia.
Digo violencia, pongo violencia aquí
y un hombre arranca sus genitales
y los ofrece a Dios.

O bien, una mujer le dice al hombre,
¡mátame! por favor,
y él la mata con cierto nerviosismo
y la mujer, complacida,
goza mientras se muere.
Al hombre
lo meten en la cárcel 30 años
y cuando lo liberan
una luz lo enceguece
y muere atropellado y ciego
por un niño andando en bicicleta.

Un hombre, una mujer chocan en la vida
y se llevan por delante como bestias



Primero de julio, tango de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 61x50 cm.

y se sonríen, cálidamente y se abrazan
antes de caer.

Ese abrazarse, mutuamente, los salva.

Después sus vidas se llenan de papeles,
papeles de nacer, de haber nacido
en un país, un pueblo.
Papeles que confirmen
que padre y madre hicieron el amor.
Papeles que me digan
que soy un hombre aquí.

Aquí, en este papel, se dice claramente
que este hombre que soy
nació de humanos seres
y el papel asegura,
con la fuerza de la palabra escrita,
que en el momento de la foto,
este hombre que soy, estaba vivo.

Vengan a mí, que tengo para daros nada.
nada de nada tiene el extranjero, nada
y, sin embargo, tiene un verso en los ojos:

Rueda la vida, rueda y, también, se detiene.

Aquí están, mi vida, mis hijos, mi dinero
mi trabajo futuro, todos mis amores.
Al menos dadme un papel que diga:
El extranjero Juan no tiene nada,
todo lo dio por un papel.

No tengo nada, ni dignidad me queda,
al menos un papel que diga que he vivido.

Éste fue Juan, nació de padre y madre
fue, exactamente, un hombre
pero vivía como un perro, sin amor y sin dueño.
Al morir, también, le fracasaron los papeles
y nadie se dio cuenta de su muerte.
"No estaba", "no venía", "lo habrían contratado"
pero nadie podía pensar que había muerto.

Papeles, dadme papeles,
soy la mujer del valle donde la radiación
se comía, vorazmente, a los pájaros,
tengo en mi cuerpo marcas de la explosión.
Los salvajes carros de la guerra al alba
atravesaron nuestro cuerpo.
Ni alma nos dejaron.

Fuimos quemadas vivas y, sin embargo,
en mi cuerpo aún brilla,
la caricia del amado al partir.
Tengo los labios rotos por la sal de la vida
y, sin embargo, cuando vuelve,
dulce es el beso del amado
aunque vuelva a partir.

Cristos y deidades al pasar por mi pueblo
no encontraban consuelo al ver lo que pasaba.
Caín, el asesino, estaba vivo
y Abel de sueños era, inalcanzable.

En mi pueblo se violaban las vírgenes
para no contraer enfermedad
y ataban a los niños de la cintura para abajo
para que no pudieran, los pobres, caminar.
Y cuando no había pan o carne o gasolina
se mataba algún pobre, alguna puta.
Y hubo noches, en mi pueblo: la tierra,
que se llamaron las noches de las bombas
donde nos acostábamos uno encima del otro
para que los de abajo no murieran.

Y después hubo horrores que se olvidan,
horrores donde toda la culpa
la tenía Dios.



La noche iluminada de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 60x60 cm.

DESPUÉS NACÍ A LA LIBERTAD

Después nací a la libertad y me encadenaron
y así durante cinco siglos me tuvieron,
vivo y encadenado y me dieron algo de comer,
alguna lágrima para llorar por todo lo perdido.

Comí esa nada que me daban y lloré esas lágrimas
y me di cuenta que mi libertad medía sólo un eslabón.
Un ruido me separaba de otro ruido, una cadena
me ataba a otra cadena y a hombres como yo.

¡Oíd el ruido de rotas cadenas! y nada se escuchaba.
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad! y nadie se movía.
Paz y amor nos dijeron y estalló la guerra.

Esclavos, exiliados, mutilados, muertos, desaparecidos,
así fuimos teniendo los nombres del dolor y de la rabia.
Así, por el único camino para sobrevivir, fuimos poetas.

FRESCORES

EL REALISMO

Hay una realidad que se revela inmediatamente al contacto de los sentidos: la realidad de lo inmediato, de lo momentáneo, de lo fenoménico. ¿La apropiación de esa realidad será el objetivo del arte?

Sin embargo debajo de ella laten otras capas que la completan, le dan significado y valor. La realidad no se agota en su manifestación exterior, ésta le otorga sólo su apariencia, que en muchos casos es contradictoria con su esencia y que siempre es su imagen incompleta, en la medida en que se la contempla de forma estática, sin relación con sus propias contradicciones.

El arte, forma parte del proceso humano de apropiación de la realidad, que tiene que realizarse de manera totalizadora, que debe aspirar a eliminar las parcialidades, y a aprehender ese complejo mundo objetivo y subjetivo, en el que individuos y grupos, sociedad y naturaleza actúan recíprocamente, como una totalidad. Esta apropiación de objetividad sólo se puede llevar a cabo como "momentos de la realidad" ya que la misma posee una infinita geografía, que no es estática, sino que tiene una variabilidad que se va constituyendo como apariencias nuevas que se suceden en su diversidad. Es de esta manera como el realismo se separa netamente del mecanicismo y del idealismo, y la historia del arte se va a enlazar con la historia del trabajo social de hombre, con su lucha por la libertad, por el fin de la alienación y con la intención de instalar una nueva forma de riqueza que será la búsqueda de su propia realización.

Del mismo modo que todo pensamiento tiene su origen en la realidad, aunque a menudo la contradiga, el arte no se explica sin la presencia de ella. Éste será uno de los fundamentos de la praxis artística, y será considerado como el método propio del arte, aunque queda otro aspecto que hay que precisar que es el realismo como tendencia artístico-cultural, enfrentando a otras tendencias.

Como tendencia artístico-cultural, el realismo se va nutriendo de todas las conquistas humanas. Por lo tanto no va a estar impuesta por ningún modelo estético, sino que surge del seno de la realidad de su tiempo.

Todo hombre posee una determinada concepción del mundo, una determinada serie de valores que fijan su relación con la realidad, que ordenan su contacto con otros hombres, que le dan sentido a su actividad. Siempre hay un núcleo intelectual, determinado por la cultura, que preside las acciones de los hombres frente a la realidad. Y el artista debe trabajar con toda la realidad, una realidad cuyo sentimiento y cuya conciencia se revelarán en él como forma, como organización de determinadas relaciones que serán los contenidos en los que estará presente su visión del mundo.

Cesare Pavese decía: "la poesía es la imagen clara de aquello que en la experiencia nos pareció oscuro, misterioso problemático." Es que frente a una realidad que aparece como caótica, el artista realiza el proceso de aprehensión a través del lenguaje de una cosmovisión que descifre, dé nombre y sentido a las cosas, mediando sus valores. Y esta experiencia no es parcial como en las ciencias, sino que es totalizadora de la actividad humana.

La condición del artista es saber dar el nombre adecuado a las cosas; el poeta es finalmente un nombrador, y ya que la

palabra es su vehículo, el triunfo estará dado por su capacidad de descubrir relaciones, perfiles, matices secretos en las cosas, que antes de él no éramos capaces de percibir. Pavese precisó esta luminosidad del oficio de poeta: "Todo poeta se ha angustiado, maravillado y ha gozado. La admiración por un gran pasaje de poesía no se dirige nunca a la pasmosa habilidad del poeta, sino a la novedad del descubrimiento que contiene. Inclusive cuando sentimos un latido de alegría al encontrar un adjetivo acoplado con felicidad a un sustantivo (sin que uno y otro se hayan visto antes juntos), no nos asombramos por la elegancia de la combinación, por la habilidad técnica del poeta o su presteza de ingenio, sino nos maravillamos por la nueva realidad que ha sido iluminada." Un artista debe renacer como artista creador frente a cada nuevo contenido. "Son raros, dice Pavese, los creadores que saben hacer coincidir la profunda exigencia formal, implícita en la huella de su más remoto contacto con el mundo y los medios expresivos provistos por la cultura a toda una generación."

El producto artístico se impone entonces como acto, como "presencia", como totalidad. Durante el proceso que concluye en la obra de arte, ha participado la integridad vital del creador, entendida como su relación con una cultura determinada. Sin embargo las mediaciones deben desaparecer y todo lo mediato fundirse en una inmediatez primitiva, natural. La forma, es decir el producto artístico, es así "Retorno a lo inmediato, al contenido, a lo que éste tenía de inicial y fundamental. Es una inmediatez reencontrada". Por eso el arte, aunque como producto intente redescubrir la realidad tal cual es, no puede limitarse a la copia inmediata de esa realidad. Porque no hay esencia ya que es sobre las base de mediaciones que se van organizando los contenidos. El reencuentro con lo inmediato que el arte propone, supone el enriquecimiento de la captación de lo real por dicha elaboración de este primer contacto sensible y natural. Pero al finalizar esta elaboración, el producto debe ser también sensible y natural, porque debe actuar como presencia que impacta en lo emocional y no debe confundirse con otros aspectos del conocimiento humano.

Norma Menassa

Psicoanalista

normenassa@hotmail.com

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Duque de Osuna, 4 - locales

28015 MADRID (ESPAÑA)

Teléfono: 91 5758 19 40

BUENOS AIRES:

c/Avda. Córdoba, 1843 - 3ero. 20

BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Teléfono: 4813 3770

www.grupocero.org

MADRID: grupocero@grupocero.org

BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar

AFORISMOS

-Nadie combate la libertad; a lo sumo combate la libertad de los demás. La libertad ha existido siempre, pero unas veces como privilegio de algunos, otras veces como derecho de todos. (Karl Marx)

-La libertad existe tan sólo en la tierra de los sueños. (Friedrich Schille)

-La libertad de amar no es menos sagrada que la libertad de pensar. Lo que hoy se llama adulterio, antaño se llamó herejía. (Victor Hugo)

-Un prisionero es un predicador de libertad. (Friedrich Hebbel)

-La libertad no la tienen los que no tienen su sed. (Rafael Alberti)

-La libertad no hace felices a los hombres, los hace sencillamente hombres. (Manuel Azaña)

-La causa de la libertad se convierte en una burla si el precio a pagar es la destrucción de quienes deberían disfrutar la libertad. (Mahatma Gandhi)

-Donde mora la libertad, allí está mi patria. (Benjamin Franklin)

-Cuando hay libertad, todo lo demás sobra. (José de San Martín)

-Bendito sea el caos, porque es síntoma de libertad. (Enrique Tierno Galván)

-Aquellos que cederían la libertad esencial para adquirir una pequeña seguridad temporal, no merecen ni libertad ni seguridad. (Benjamin Franklin)

-La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierran la tierra y el mar: por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida. (Miguel de Cervantes Saavedra)

-La libertad del nuevo mundo, es la esperanza del universo. (Simón Bolívar)

-La libertad política implica la libertad de expresar la opinión política que uno tenga, oralmente o por escrito, y un respeto tolerante hacia cualquier otra opinión individual. (Albert Einstein)

-La libertad no es simplemente un privilegio que se otorga; es un hábito que ha de adquirirse. (David Lloyd George)

-Un pueblo no es verdaderamente libre mientras que la libertad no esté arraigada en sus costumbres e identificada con ellas. (Mariano José de Larra)

-Bien analizada, la libertad política es una fábula imaginada por los Gobiernos para adormecer a sus gobernados. (Napoleón I)

-Sólo es digno de libertad quien sabe conquistarla cada día. (Johann Wolfgang Goethe)

-La libertad, por lo que respecta a las clases sociales inferiores de cada país, es poco más que la elección entre trabajar o morir de hambre. (Samuel Johnson)

-No debemos calmar el hambre, nunca. (Miguel Oscar Menassa)

SOCIOS DE HONOR EUROPA

Miguel Oscar Menassa (Madrid)	(Socio Honorífico)
Miguel Martínez Fondón (Madrid)	360 €
Amelia Díez Cuesta (Madrid)	360 €
Carlos Fernández (Madrid)	360 €
María Chévez (Madrid)	360 €
Alejandra Menassa de Lucia (Madrid)	360 €
Pilar Rojas Martínez (Madrid)	360 €
Fernando Ámez Miña (Madrid)	360 €
Olga de Lucia Vicente (Madrid)	360 €
Carmen Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Magdalena Salamanca Gallego (Madrid)	360 €
Helena Trujillo (Málaga)	360 €
Cruz González Cardenosa (Madrid)	200 €
Virginia Valdominos (Madrid)	200 €
Pablo J. García Muñoz (Madrid)	120 €
Paola Duchên (Madrid)	100 €
José Ramón Fernández Morgade (Orense)	100 €
Jaime Icho Kozak (Madrid)	100 €
Kepa Ríos Alday (Madrid)	100 €
Ruy Henríquez (Madrid)	60 €
Hernán Kozak Cino (Madrid)	60 €
Antonia López (Madrid)	60 €
Claire Deloupy (Madrid)	50 €
Clémence Loonis (Madrid)	50 €
Soledad Caballero (Madrid)	30 €
Clara García García (Madrid)	25 €
Leo García García (Madrid)	25 €
Carmen Ortigosa Martín (Torrejón de Ardoz)	24 €
Juan Francisco González-Díaz (Las Palmas)	20 €
Sylvie Lachaume (Ibiza)	20 €
Pino Lorenzo (Las Palmas)	20 €
Luis Rodríguez Hernández (Madrid)	12 €
Fabián Menassa de Lucia (Madrid)	10 €
Clara Velasco León (Madrid)	10 €

SOCIOS DE HONOR AMÉRICA

Miguel Oscar Menassa (Buenos Aires)	(Socio Honorífico)
Norma Menassa (Buenos Aires)	500 US
Lucía Serrano (Buenos Aires)	63 US
Juan Francisco González-Díaz (La Habana)	10 US

www.momgallery.com

1 dibujo diario

1 cuadro semanal

Del 6 de noviembre al 12 de diciembre

.12

Auditorio Joaquín Rodrigo **Sala de Exposiciones**
Avda. del Polideportivo, 18 - Tel.: 91 637 68 79
Inauguración 6 de noviembre de 2012, 20 h.



MIGUEL OSCAR MENASSA

Pintura

Las Rozas



“Obra reciente”

Los cuadros de esta revista son de la exposición